



Vº UNIDAD “Los patriarcas”

Nombre	Curso	Fecha
	5º A – B – C – D	____ / ____ / ____

José

Objetivo: Reconocer que Dios tiene un plan maravilloso para nuestras vidas y puede convertir una mala situación en algo bueno.

Historia bíblica: (Génesis 37)

José fue el undécimo hijo de Jacob y primogénito de Raquel, la amada recuerda que Jacob trabajó 14 años para su suegro Labán. Raquel era una mujer que no podía quedar embarazada, pero con la ayuda de Dios pudo y nació José.

Cuando José tenía diecisiete años cuidaba las ovejas de su papá con sus hermanos, pero ellos no se portaban bien y eso José le contaba a su papá. Jacob amaba tanto a su José que le regaló una túnica de colores que lo diferenciaba de sus hermanos.

A José lo podemos llamar el soñador como le decían sus hermanos, estando con su familia tuvo dos sueños y los contó a sus hermanos y a su papá, eso hacía que sus hermanos lo odiaban porque sus sueños se trataban de que él los gobernaría siendo él, el menor. Esos sueños hacían enojar a sus hermanos y tenían envidia de él. La envidia no es un sentimiento que agrade a Dios podemos hacer cosas que no queremos, más si es contra los hermanos. **El sueño o progreso que vemos en los demás debe darnos alegría y no envidia** como sucedió con los hermanos de José.

José es vendido por sus hermanos (Génesis 37:17-28)

Jacob manda a José para ver cómo estaban sus hermanos y sus ovejas, al acercarse al lugar lo vieron sus hermanos y dijeron que “ahí viene el soñador” y pensaron en matarle por la envidia que le tenían, pero uno de ellos dijo que no podían hacerle eso a su hermano, y otro dijo para tirarle en una cisterna, (pozo) después de un tiempo ven a unos ismaelitas trayendo cosas para vender en Egipto, entonces sus hermanos le sacaron a José de la cisterna y lo vendieron a los ismaelitas. De esta manera comienza la historia de José, que por envidia de sus hermanos fue vendido a unos ismaelitas que lo llevaron a Egipto.

Dios está con José (Génesis 39)

José al ser vendido por sus hermanos fue llevado a Egipto y fue comprado por Potifar, oficial del Faraón y Dios estaba con él, le prosperaba en todo lo que hacía y así halló gracia ante su amo y lo puso como mayordomo y le dio en su poder todo lo que tenía. José no desaprovechó esa oportunidad y confianza que se había depositado en él, no hizo nada desagradable ante Dios por eso era prosperado en todo. Cuando tenemos la oportunidad de demostrar que Dios está con nosotros no debemos desaprovechar, porque de esa manera daremos testimonio del gran poder de Dios y que su presencia está en nuestras vidas.

Luego de eso fue acusado injustamente y encarcelado, pero **Dios estaba mirando esas cosas y estaba con él en todo lo que hacía**, y fue así que el jefe de la cárcel le entregó a José el cuidado de todos los presos.

Siempre pasamos por falsas acusaciones, pero eso no tiene que ser motivo de dejar todo y apartarse de Dios. Él ve todo lo que pasa en nuestra vida y su presencia no se aparta de nosotros y nos prosperará en todo lo que hagamos.

El Faraón sueña (Génesis 41: 1- 37)

Pasados dos años el Faraón tuvo dos sueños que parecían muy distintos mirando humanamente, el primero fue que del río salían siete vacas hermosas y gordas y que detrás de ellas salían otras siete vacas feas y muy flacas que devoraron a las vacas de hermoso parecer, pero no se notaba que esas vacas habían comido algo. El segundo sueño fue que veía siete espigas hermosas y que al lado crecían otras siete espigas menudas y abatidas y que éstas devoraban a las espigas hermosas y gruesas. El Faraón turbado de su sueño mandó llamar a todos los sabios para que le pudieran interpretar su sueño, pero ninguno pudo.

Es ahí donde el copero se acuerda de José y le habla de él al Faraón, él mismo manda llamar a José.

José, el gobernador (Génesis 41: 38- 44)

Durante su charla con el Faraón acerca de la interpretación de su sueño, José no le pide nada al Faraón solo entrega el mensaje de Dios a Faraón. Pero la fidelidad y obediencia que tenía José hacia Dios hizo que el Faraón lo ponga como gobernador de todo Egipto, solo en el trono el Faraón era mayor que José.

Dios no nos abandona, quizás pensamos que ya no podemos, que Dios ya no está con nosotros, pero es en ese momento que comienza a actuar Dios en nuestras vidas. Solo debemos esperar en Él, que llegado su tiempo nos dará la victoria.

¿CUÁL FUE EL SUEÑO DE FARAÓN?

Dios estaba con José, y bendecía todo lo que él hacía
Génesis 39:23

